

## ¿Qué es un ensayo?



Un ensayo es una prueba, es una acción en la que se verifica el grado de calidad en la interpretación previa a la puesta en escena o interpretación definitiva de un programa.

Esa interpretación definitiva se hará ante el público que ha comprado sus entradas previamente y asiste al concierto que tendrá lugar la misma tarde o al día siguiente. Cuando asistimos a un ensayo orquestal (de la Orquesta Nacional o de la Orquesta Sinfónica y el Coro de RTVE u otro conjunto), asistimos a un ensayo general. Se trata de la última prueba que se realiza antes del concierto. A él asisten todos los músicos de la orquesta, el coro si tiene parte en las obras del programa y también los solistas, todos bajo la batuta del director. Es la última oportunidad de escucharse, sonar juntos, poder corregir y retocar pasajes que tienen mayor dificultad y mejorar la interpretación del conjunto tras escuchar al director su visión interpretativa de las obras antes del concierto.

A veces, es la única posibilidad de trabajar con determinados solistas y juntos acomodarse en una acción interpretativa única. De este modo entendemos que el ensayo general es la prueba de fuego, como dice el diccionario de la lengua española *„la comprometida decisiva, en la que es necesario demostrar que se está a la altura de lo esperado”*. Así pues, un ensayo general es una sesión de trabajo muy importante para el conjunto de los músicos pues ya saben en qué punto de madurez se encuentra el programa que se va a interpretar por la tarde. Los estudiantes de música y los músicos profesionales saben muy bien lo que significa acceder a estos. Un ensayo es una prueba, es una acción en la que se verifica el grado de calidad en la interpretación previa a la

puesta en escena o interpretación definitiva de un programa. Si se va a estrenar una obra y asiste el compositor al ensayo, existe un grado de mayor interés, ya que una buena interpretación de la obra es el primer paso para que el público pueda comprenderla mejor y tener un acercamiento a la idea musical que el compositor ha intentado plasmar en los pentagramas.

Observamos cómo entran los músicos en la sala charlando animadamente entre sí, tranquilamente o solos. Otros, ajenos a la charla animada de los compañeros, ya están probando sus instrumentos y concentrados afinan, hacen escalas, ejercicios de agilidad o repasan determinados pasajes que revisten particular dificultad o interés. Cada uno viste como quiere, informalmente porque es una jornada de trabajo y tocar un instrumento o cantar es una actividad también física que requiere de una buena respiración, relajación y la mayor comodidad posible. Los músicos en el concierto van vestidos de etiqueta tal como está fijado en cada orquesta; entrarán ordenadamente en la sala y empezarán a afinar antes de que haga su entrada el director y los solistas en su caso.

Las obras se tocan en el orden en el que aparecen en el programa de mano sin interrupción, salvo pequeñas paradas entre ellas en las que el público corresponde con aplausos. Durante el ensayo es frecuente que el director haga paradas cuando detecta dificultades o errores en la ejecución; bien lo hace para toda la orquesta o se dirige especialmente a un grupo o a uno o varios de los intérpretes. Éstos toman nota con sus lápices o lo recuerdan para interpretarlo de acuerdo a las indicaciones del director. Podemos observar que los músicos de cuerda se vuelven hacia las filas de atrás y viceversa, para comentar cambios en la técnica interpretativa o aspectos que no aparecen en la partitura y son interpretaciones específicas de cada director y de los propios músicos. Nos preguntamos cómo se puede llegar al ensayo general sonando tan bien cuando se juntan tal cantidad de músicos con diferentes instrumentos y los solistas e, incluso, el coro... Y a veces hasta con música electrónica. La respuesta más fácil sería la de que son músicos profesionales. Eso no lo explica todo, por ser profesionales tienen que 'entrenarse' mucho más que los aficionados. Antes del ensayo general, a veces con público, ha habido tantos ensayos como dificultad presenten las obras del programa.

La preparación de cada concierto es un mundo que depende de las obras: de su novedad, de la dificultad técnica que presentan, de su comprensión e interpretación. No hay truco, desde la primera lectura, cada maestro o profesor de la orquesta tiene que estudiar

individualmente la obra, atendiendo especialmente a los pasajes complejos. Después vienen los ensayos por cuerdas o grupos orquestales. En el caso de las cuerdas es muy importante ponerse de acuerdo en los arcos. Cada jefe de violines (primeros y segundos), violas, violonchelos y contrabajos, determina los arcos en las obras para sonar juntos, empastar y que realmente sean un único sonido. Del mismo modo proceden el resto de los grupos o familias orquestales: el viento madera, los metales y la percusión, que se reparten sus intervenciones y voces. Los archivos tienen sólo una parte de esta música en propiedad. Muchas de las veces hay que alquilar las obras y esperar a que lleguen para poder estudiarlas y ensayarlas. Cada obra tiene una partitura general que es la que utiliza el director. Los músicos sólo tienen su parte o "*particella*". Observamos que cuando los músicos entran en la sala están colocadas las partituras en los atriles. Asistir a un ensayo de orquesta para los aficionados a la música es como asistir a un entrenamiento del equipo favorito o el entrenamiento para una competición en el deporte, en todos los casos es indispensable tener ,afición', es decir, vibrar y emocionarse ante este trabajo que están realizando nuestros ídolos. Se trata de tener un sabroso anticipo de cómo va a ser la competición o el concierto, el momento cumbre en el que culminan todos los esfuerzos y se materializa en la magia de un tiempo vivido especialmente, único, en el que se desarrolla el ritual.